

Presentación en "sociedad" de mi página WEB

MARTHA CHAPA

Vivimos en un mundo inmerso en las computadoras, donde las redes de información nos revelan cada día su sorprendente potencial.

Porque, ni duda cabe, una de las características de este inicio de siglo es su vastedad de portales y páginas web, que se incrementan cotidianamente en número y variedad, y que continuarán desplegando todo lo que el ingenio e inventiva humanas le agreguen en el futuro a tan inmenso y complejo universo de la informática.

Desde luego, los incontables sitios en la Internet se han convertido en una valiosa herramienta de trabajo, de promoción de bienes y servicios e incluso en foro para la propaganda y consecución de fines políticos.

En este contexto, esta semana presenté "en sociedad" mi propia página web, pues, como dirían los cronistas del género, "ya está en edad de merecer". Lo hice convencida de todas las ventajas que representa la asombrosa tecnología de nuestro tiempo, pero a la vez consciente de los desafíos que implica su uso y las consecuencias de largo alcance que puede tener ese

recurso cuando no se aprovecha bien o, peor aún, si llega a emplearse en perjuicio de la humanidad. Por fortuna, en nuestro caso el anhelo es navegar con los mejores vientos de la comunicación, el entendimiento y la oferta creativa.

Mi página trata de inscribirse, entonces, en la ruta de ampliar y enriquecer los contenidos culturales, porque un libro, una pieza musical o una obra pictórica no nacen del todo si se desconocen y si se carece de la posibilidad de disfrutar democráticamente de los bienes y los servicios de la cultura. Pero, a la vez, tenemos presente que los medios son eso precisamente, y de ninguna manera pueden suplantar la grandeza individual o la convivencia social, pues de otra manera se corre el riesgo de que nos enajenen, aislen y deshumanicen.

En todo caso, la utilidad y eficacia de este nuevo sitio en la red de redes deberá reflejarse en el número y calidad de las visitas, en las opiniones que se registren y, por qué no, en algunas ventas, pues en la actualidad, diría yo, vivir del arte ya no es un arte, sino un milagro.

Creo, además, que el conjunto de opiniones vertidas en la ceremonia de lanzamiento de esta página,



Martha Chapa

donde mucho me distinguieron con su participación varias personalidades que se han mantenido vinculados profesionalmente a procesos de comunicación electrónica, son para mí la mejor carta de presentación.

Entre ellos estuvieron el reconocido comunicador Virgilio Caballero, quien con gran acierto fungió como moderador; el destacado poeta tabasqueño Dionicio Morales; la competente directora general del Fideicomiso del Centro Histórico, Ana Lilia Cepeda, y la talentosa directora del Museo del Chopo, Alma Rosa Jiménez, quien extendió una invitación: “la página que se digita www.marthachapa.net se presenta sola, permite que el visitante la juegue, la recorra con el gentil rebote de sus manzanas capítulos que despliegan datos

e imágenes [...] Será una eficaz aliada de Martha para seguir desarrollando una de sus más admirables facetas, que es su capacidad de tender puentes de entendimiento y efecto entre quienes la queremos y valoramos su actividad artística, social y humana”.

A los que participaron y a los que nos acompañaron les expreso desde este espacio, mi gratitud y reconocimiento, asimismo a Doña Ángeles Alberta, directora de ese deslumbrante espacio que es el Centro Cultural de España, que nos une todavía más esa a nación hermana.

Lo más importante es que ustedes visiten y recorran este sitio cuantas veces lo deseen. Así que seguramente seguiremos en contacto queridos lectores, además ahora a través de mi página: www.marthachapa.net. 🐱